



Ashland, 21 de agosto, 1990

Querido Pepe:

¡Cuántas buenas noticias en tu última carta! Lo primero es felicitarte por la subvención recibida para el montaje de "La familia del General Borja". Yo la versión que conozco es la titulada "Carteles rotos" de 1983. Como sueles hacer con tus obras, la habrás escrito de nuevo de principio a fin. Rodero me parece uno de los más sobrios actores españoles. Una voz riquísima, profunda y sutil. Ojalá todo salga bien y la puesta en escena llegue a buen fin.

Ya le pedí el catálogo de Editoriales Andaluzas e instrucciones para hacer pedidos desde el extranjero a Manolo Barrera. En cuanto me lleguen le pasaré la información a nuestra librería universitaria para encargarnos los libros para mi seminario de teatro que tiene lugar en el último trimestre (marzo-junio). Tú déjalo de mi cuenta que en cuanto reciba "La cicatriz" y/o las Trotskys publicadas, les mando comunicación a los demás profesores habituales que tú me indicabas en tu carta. Cuando se publique la tesis de Jacobo, dime en qué editorial para que pueda pedirla también. Me alegra que toda esta racha de publicaciones vaya tan bien. No sé cómo agradecerte todos los esfuerzos que tú habrás hecho con Manolo Barrera para la publicación de la mía. Yo estoy contento de aportar mi granito de arena para que tu obra se conozca y se valore.

Pepe, qué maravilla si pudiera alquilar un chalet junto al tuyo. Las vistas del Mediterráneo azul desde el Monte de los Almendros me traen loco. Estoy deseando que se pase el tiempo que me falta para empezar a trabajar en proyectos teatrales ahí en la costa de Granada. Dime, cuando me escribas, cuanto puede costar aproximadamente el alquiler mensual de un chalet en una urbanización de esas características para que yo vaya haciendo mis cálculos.

Mientras tanto aquí, y a propósito de subvenciones, se ha formado una gran polémica y una gran batalla legislativa sobre la existencia misma del National Endowment for the Arts (Fundación Nacional de las Artes (FNA), el equivalente estadounidense del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música. Todo el lío empezó con las obras del pintor Andrés Serrano y el fotógrafo Robert Mapplethorpe que algunos políticos conservadores como el senador de Carolina Jessie Helms (un nuevo McCarthy de los años 90) consideraron sacrílegas o pornográficas. Pues resulta que la exhibición de estas obras se había hecho en parte con fondos recibidos de la Fundación Nacional de las Artes. Los debates en el Congreso de la propuesta de ley que contenía las apropiaciones de fondos para la Fundación terminaron en una componenda que prohíbe subvenciones gubernamentales a cualquier manifestación artística que sea "obscena". Bajo las provisiones de este acuerdo, la FNA o su compañera la Fundación Nacional de las Humanidades, juzgarán si las obras en cuestión pueden ser consideradas obscenas, o si carecen de "valor

literario, artístico, político o científico". Así que si aceptas una subvención del gobierno central te obligan a firmar una cláusula que dice que te comprometes a no hacer arte pornográfico, u homoerótico, o que explote a los niños sexualmente. Nuestro Festival de Teatro Shakespeariano de Oregon, aquí en Ashland, que tiene un consejo rector nada liberal, rechazó una subvención de 49.500 \$ (aproximadamente 6 millones de pesetas) antes que firmar una cláusula de ese tipo, por considerar que esto puede ser el principio de una censura oficial, y un ataque contra la libertad artística. La noticia del rechazo salió en todos los periódicos, incluso en la revista "Time". La opinión pública está dividida. Los políticos republicanos han organizado una campaña fuerte que amenaza con cortar el poco dinero que el Estado da a la cultura y al arte. De los países industrializados, Estados Unidos es el que menos dinero aporta para la Artes. Como dijo un artista de Seattle hace poco en una entrevista, si un artista quiere hacer pornografía no le hace falta dinero de los contribuyentes. La pornografía está bien pagada. El dramaturgo Edward Albee dijo en unas declaraciones recientes que las nuevas normas gubernamentales con respecto al arte son ridículas y peligrosas. "Nos estamos volviendo en una sociedad pasiva que quiere ser entretenida, ser sacada de sí misma, ser alimentada con verdades fáciles", dijo Albee. "Que se le dinero al arte no quiere decir que se tenga el derecho a disminuirlo." Albee dijo que la atmósfera de los años 60 y la administración de Kennedy animó la creación artística. En aquellos años "el gobierno empezó a dar millones y cientos de millones a los artistas a través de la FNA. Los artistas estaban dispuestos a arriesgarse y a vivir peligrosamente. Lo que pasa hoy es algo que nos debe preocupar más. Cualquier arte que no sea comprometido está muerto. Y cualquier sociedad que no participe en el peligro de las artes es una sociedad camino de la cloaca." La propuesta de ley que propone continuar los fondos para la FNA por cinco años más se va a decidir este verano, y todos estamos escribiendo cartas a los políticos para que eliminen ese párrafo, y el dinero venga sin condiciones.

Otro tema que nos tiene muy preocupados es que estamos perdiendo muchos actores en la batalla contra el SIDA. El 26 de julio pasado murió de linfoma y complicaciones del SIDA, el mejor actor de la compañía de aquí de Ashland Rex Rabold, (te adjunto artículo en inglés del periódico) a la edad de 39 años. Una gran tragedia, Pepe. Yo lo ví de Ricardo II de Shakespeare y de Emperador Enrico IV de Pirandello, y ver a este hombre actuar era una experiencia casi mística. La gente se ponía de pie, aplaudía por largo tiempo después de las representaciones. Un actor de aquí de Oregon, que estudió en Inglaterra, y había actuado en teatros de Portland, Seattle, San Diego, Eugene, Utah y Milwaukee. Pues nada, lo perdimos. La gente lloraba abrazada el día que se murió delante de los teatros. Creo que trajeron el cuerpo, en privado, al escenario del teatro isabelino al aire libre a eso del mediodía para darle el último adiós, porque yo, que pasaba por allí por casualidad (mi casa está en el barrio del teatro), escuché música de gaitas escocesas, y mucha gente estaba en las aceras. El director artístico de la compañía en unas declaraciones a la prensa dijo, citando a Shakespeare (Enrique IV) : "Que los cielos se cubran de negro." Lo peor es que ya nunca podremos ver su Rey Lear, u otros papeles que podría haber hecho conforme se hiciera mayor. La compañía de 65 actores tuvo que hacer una gran esfuerzo

para seguir con las representaciones de las ocho obras que están actualmente en repertorio el día de su muerte y los siguientes. Otros tres actores lo reemplazaron en sus tres papeles de esta temporada. Rex estuvo actuando hasta tres semanas antes de su muerte. Todos se unieron y se apoyaron mutuamente, y le dieron al público las mejores representaciones de esta temporada, porque la vida de Rex fue eso, dar todo al público. Ayer sus compañeros le hicieron un homenaje artístico-musical en el teatro al aire libre en el que caben 1.200 personas sentadas. Las entradas se agotaron una semana antes, incluso las localidades de pie. Los fondos recaudados van a parar a organizaciones médicas locales y fundaciones nacionales que están investigando una cura para virus del SIDA.

Bueno Pepe, otro día tendremos mejores noticias. Te adjunto un folleto del programa de mano de este año, con resumen de todas las obras y biografías de los miembros de la compañía para que veas las fotos. Hasta la próxima, un fuerte abrazo.



Francisco Cabello

Paco